

Reivindicación feminista en la poesía inglesa de la primera mitad del siglo XVIII.

MERCEDES VELLA RAMÍREZ
Universidad de Córdoba

Fecha de recepción: 17 de abril de 2006
Fecha de aceptación: 22 de junio de 2006

Resumen: Este trabajo versa sobre el estudio y la traducción al castellano de cuatro de los poemas de corte feminista más importantes presentes en la literatura inglesa de la primera mitad del siglo XVIII. En él se analizan y traducen poemas de Lady Mary Chudleigh, Sara Fyge Egerton, Anne Kingsmill Finch y Mary Masters poniendo de manifiesto que la gran rebelión feminista de la segunda mitad del siglo tuvo en ellas un claro precedente.

Palabras clave: Feminismo, Traducción Poética, Mujer y Literatura..

Abstract: This paper focuses on the study and translation into Spanish of four poems by Lady Mary Chudleigh, Sara Fyge Egerton, Anne Kingsmill Finch and Mary Masters showing that they represent a clear antecedent of the great feminist revolution of the second half of the eighteenth century.

Key words: Feminism, Poetic Translation, Woman and Literature.

Introducción

No es nada novedoso afirmar que la sociedad inglesa de principios del siglo XVIII estaba marcada por un dominio absoluto del varón. En las Islas, como en el Continente, las mujeres tenían escasas oportunidades de desarrollarse en ningún otro ámbito que no fuera el del hogar y la familia; de hecho, existía una clara imposibilidad de participar activamente en cualquier aspecto de la vida social, política o económica del país. La sociedad asumía que la función principal de la mujer era la de servir al hombre, que su objetivo central en la vida era el matrimonio y que, por lo tanto, sus necesidades de formación deberían ser escasas si no nulas.

Son múltiples los ejemplos en los documentos de la época que dejan patente el sentir general de que la mujer era por naturaleza inferior al hombre y que su norte vital debía centrarse en la subordinación al varón. La situación estaba tan consolidada que encontramos algunos extractos como éste:

It is certain that the Law of Nature has put no difference nor subordination among Men, except if be that of Children to

Parents, or wives to their Husbands; so that with Relation to the Law of Nature, all men are born free¹,

en él, el Obispo Gilbert Burnet, argumentando en defensa de la libertad del hombre, afirma que la Naturaleza no establece subordinación alguna entre los hombres, excepto de los niños respecto de sus padres y de las esposas respecto de sus maridos. Las razones o motivos que justificaban esta subordinación de la mujer los encontramos de nuevo en diversos documentos de la época; sin ir más lejos, en *Two Treatises* de Locke podemos leer que la situación es ésta porque “the Laws of Mankind and customs of Nations have ordered it so”².

En el terreno literario, baste mencionar el poema de Pope *Of the Characters of Woman: An Epistle To a Lady* (1735), en el que hace una descripción pormenorizada de los aspectos más negativos que se pueden encontrar en una mujer³, y que de alguna manera podemos considerar representativo de la opinión que tenía el varón medio del XVIII sobre la mujer.

Nos encontramos así, una sociedad en la que la mujer está totalmente relegada, subordinada a la figura del varón, privada de formación y restringida al ámbito de la familia como todo horizonte vital. El argumento que justifica esta situación es que siempre ha sido así, por un imperativo de las Leyes de la Naturaleza, de la Costumbre y de la Humanidad⁴.

La situación durante siglos había sido ésta y, hasta este momento, no se había producido ningún brote de lo que hoy entendemos por reivindicación feminista; es decir, no se había producido ningún movimiento orientado a plantear la igualdad de los sexos y la autonomía social y económica de las mujeres respecto de sus maridos, padres o hermanos.

1. La rebelión femenina

A finales del siglo XVII comienzan a aparecer algunos trabajos, entre los que sin duda deberíamos destacar las obras de Mary Astell: *A Serious Porposal to the Ladies* (1694) y *Some Reflections upon Marriage* (1700), iniciándose así las primeras reivindicaciones feministas⁵; pero, es realmente a lo largo del siglo XVIII

¹ Bishop Gilbert Burnet: *An Enquiry Into the Measures of Submission to the Supream Authority. And of the grounds upon which it may be Lawful, or Necessary for Subjects to Defence Their Reiligion, Lives, and Liberties*, Londres, 1688.

² Locke, J.: *Two Treatises*, I: 47, pág. 52

³ Para un estudio detallado de esta obra *cf.* Nessbaum, Felicity A.: “Pope’s ‘To a Lady’ and the Eighteenth-Century Women”, en *Philological Quarterly*, 54, 1975, págs. 444-456.

⁴ Estas alusiones a las leyes no escritas y a la costumbre serán, como posteriormente veremos, dos de los aspectos más atacados por las escritoras de la época.

⁵ Es necesario mencionar, en este punto, que la argumentación de Astell estaba más motivada por sus profundas creencias religiosas que por ninguna otra causa. Su razonamiento central era que si ambos hombres y mujeres tenían alma, ambos debían recibir formación y educación para ser capaces de amar y comprender a Dios plenamente:

cuando se produce un incremento en el número de mujeres que publican textos polémicos en defensa de su sexo. Este siglo presenciara la gestación de un grupo de mujeres (Bathsua Reginald Makin, Mary Astell, Lady Chudleigh y Sarah Fyge, entre otras), que crearán una conciencia feminista y presentarán a la mujer como un grupo social coherente, cuya subordinación no obedece ni a leyes naturales ni divinas, y que, por lo tanto, deben reivindicar su libertad. Sus principales reivindicaciones serán: destruir el concepto establecido de la inferioridad de la mujer, demandar formación intelectual, protestar enérgicamente contra la limitación de opciones vitales a la que la mujer estaba sometida, poner de manifiesto el doble rasero con el que se medía a hombres y a mujeres, denunciar el maltrato que las mujeres recibían por parte de sus maridos, denunciar la injusticia subyacente en la relación matrimonial y debatir los argumentos religiosos que sostenían que la mujer era un ser moralmente inferior.

Aunque muy pocas mujeres de la época eran capaces de leer o escribir latín y griego, dado su escaso nivel de formación, sin duda, se impregnaron del pensamiento ilustrado y también conocieron la obra de los clásicos a través de las traducciones. Es así como surge un número de escritoras que aunque alejadas del ámbito político, económico y social, intentan defender su autonomía intelectual y espiritual haciendo prevalecer la razón por encima de la costumbre (argumento utilizado por los varones para mantener el estatus de la mujer por debajo del estatus del hombre).

Las razones que se apuntan como detonantes de esta rebelión femenina son muy variadas. Para Hilda Smith el pensamiento cartesiano fue determinante en el desarrollo de este brote feminista, en él encontraron la justificación para arremeter contra la idea preestablecida de la inferioridad de la mujer:

In Cartesian rationalism they found the ideology that best answered their desire to assert equality and to develop a framework for questioning the status quo.⁶

Catherine Gallagher⁷, desde una perspectiva totalmente diferente, apunta que a finales del siglo XVII se produjo una convergencia entre el conservadurismo y el

“For since God has given Women as well as Men intelligent Souls, why should they be forbidben to improve them?”

A Serious Proposal (pág. 33).

En su obra, *The Celebrated Mary Astell, An early English Feminist* (1986), Ruth Perry desarrolla un profundo y detallado estudio de las motivaciones de Astell, destacando entre otros aspectos el hecho de que Astell ataca los planteamientos de Locke no porque deseara fervientemente la liberación de la mujer, sino porque quería poner de manifiesto que el hombre debía someterse a la autoridad de su monarca con la misma firmeza que se sometía a la autoridad divina. De hecho, Perry, pone de manifiesto que Astell realmente tenía una ideología bastante conservadora: creía ciegamente en el poder divino del monarca, en una estructura social rígida y en la autoridad del hombre sobre su mujer.

⁶ Smith, Hilda L.: *Reason's Disciples, Seventeenth-Century English Feminists*, Londres, University of Illinois Press, 1982, pág. 60.

profeminismo, de tal manera que las escritoras conservadoras realizaron una traslación de los argumentos utilizados en favor de la monarquía absoluta para proclamar su propia independencia⁸.

Carol Barash⁹, por su parte, alega que los motivos de este brote reivindicativo radican, más bien, en el hecho de que el país estuviera bajo el mandato de dos monarcas femeninas: primero la reina Mary y después la reina Ana. Muchas escritoras, como Astell, Chudleigh y Egerton, vieron en la princesa Ana una potente aliada y protectora a la que podían dedicar sus composiciones, en un intento de que su autoridad validara de algún modo sus reivindicaciones; en palabras de Barash:

They used Anne's symbolic protection to sanction what we might call 'feminist imperialism', that is, the women writer's movement into emotional and intellectual domains previously considered men's¹⁰.

Sean cuales fueran los motivos, el hecho incontestable es que comenzó a surgir una producción literaria de carácter marcadamente feminista, de la que veremos algunos ejemplos.

2. Ejemplos en poesía

Para ilustrar esta cuestión hemos seleccionado cuatro poemas de diferentes autoras con la intención de ofrecer una visión general de las reivindicaciones feministas del momento; así realizaremos un estudio de *To the Ladies* (1703) de Lady Mary Chudleigh, *The Emulation* (1703) de Sarah Fyge Egerton, *The Introcution* (1713) de Anne Kingsmill Finch, Countess of Winchilsea y *The Female Triumph* (1733) de Mary Masters. Asimismo, presentaremos también nuestra propia traducción al castellano de estos poemas.

2.1. "To the Ladies" (1703) de Lady Mary Lee Chudleigh

Lady Mary Lee Chudleigh (1656-1718) constituye ya un claro ejemplo de ese grupo de escritoras, que comienza a gestarse a finales del siglo XVII y que tendrá un amplio desarrollo durante el XVIII, con figuras tan destacadas como Anne Radcliffe y Mary Wollstonecraft, cuya producción literaria está claramente orientada al servicio de la reivindicación feminista. Sus obras más destacables a este respecto son: *The Ladies Defence: or the Bride-Woman's Counsellor answered: A Poem. In a Dialogue Between Sir John Brute, Sir William Loveall, Melissa and a Parson*

⁷ Gallagher, Catherine: "Embracing the Absolute: The Politics of the Female Subject in Seventeenth-Century England", en *Genders*, 1, 1988, pág. 25 y ss.

⁸ Rebecca M. Mills, en su artículo "That Tyrant Custom: the politics of custom in the poetry and prose of Augustan women writers", en *Women's Writing*, Volumen 7, número 3, 2000, realiza un detallado estudio del uso del lenguaje y la argumentación políticas en pro de la defensa de la mujer, analizando obras de Elizabeth Thomas (1675-1731), Lady Mary Chudleigh (1656-1710) y Sarah Fyge Egerton (1670- 1723).

⁹ Barash, Carol: *English Women's Poetry, 1649-1714*, Oxford, Clarendon Press, 1996.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 237.

(1701), obra que escribe en contestación a un sermón nupcial, pronunciado por John Sprint en 1699, en el que defendía el total sometimiento de la mujer a su esposo y que supuso un revulsivo para muchas de las mujeres de la época¹¹, *Poems on Several Occasions* (1703), una miscelánea, que incluye el poema que hemos seleccionado para analizar con más detenimiento y *Essays upon Several Subjects* (1710).

Veamos en primer lugar el poema "To the Ladies"¹².

¹¹ Otras autoras de la época, como Elizabeth Thomas (1677-1731), también escribieron versos en respuesta a este sermón de John Sprint, de carácter misógino, que de alguna manera castraba los ideales de estas primeras feministas.

¹² La traducción al castellano de éste y el resto de poemas seleccionados es mía.

To the Ladies

1 *Wife and Servant are the same,*
 2 *But only differ in the Name:*
 3 *For when that fatal Knot is ty'd,*
 4 *Which nothing, nothing can divide:*
 5 *When she the word obey has said,*
 6 *And Man by Law supreme has made,*
 7 *Then all that's kind is laid aside,*
 8 *And nothing left but State and Pride:*
 9 *Fierce as an Eastern Prince he grows,*
 10 *And all his innate Rigor shows:*
 11 *Then but to look, to laugh, or speak,*
 12 *Will the Nuptial Contract break.*
 13 *Like Mutes she Signs alone must make,*
 14 *And never any Freedom take:*
 15 *But still be govern'd by a Nod,*
 16 *And fear her Husband as her God:*
 17 *Him still must serve, him still obey,*
 18 *And nothing act, and nothing say,*
 19 *But what her haughty Lord thinks fit,*
 20 *Who with the Pow'r, has all the Wit.*
 21 *Then shun, oh! shun that wretched State,*
 22 *And all the fawning Flatt'ers hate:*
 23 *Value your selves, and Men despise,*
 24 *You must be proud, if you'll be wise.*

A las damas

Sirviente y esposa las dos la misma cosa,
solamente en el nombre se halla la diferencia
pues cuando ya se ata ese nudo fatal
al que ya, nada, nada, puede ya deshacer:
cuando ella ha pronunciado la palabra *obediencia*,
que el hombre por las leyes ha convertido en máxima,
toda la parte amable es dejada de lado
y no queda ya nada más que Estado y Orgullo:
feroz él va creciendo cual príncipe oriental,
y su rigor innato muestra con gran crudeza:
nada sino el mirar, el reír y el hablar
romperán realmente el contrato nupcial.
Como si fuera muda, sólo debe usar signos
y nunca ha de tomarse ninguna libertad:
ha de ser gobernada, por medio de los gestos,
y temer a su esposo como teme a su Dios:
tranquila ha de servirle, tranquila obedecerlo,
y no hacer nunca nada, ni nada pronunciar
excepto lo que estime su altanero señor,
que junto al poder es dueño del ingenio.
Así, evitad pues ese fatal estado,
y expresar su odio al falso adulator:
valoraos vosotras y desdeñad al hombre,
si sois inteligentes, debéis ser orgullosas.

El poema, que constituye un auténtico alegato en contra del matrimonio, hace uso de muchos de los lugares comunes de la poesía feminista de la época, como por ejemplo, la equiparación entre esposa y sirviente:

Wife and Servant are the same,
But only differ in the Name,
(v. 1-2),

utiliza denominaciones negativas para referirse al matrimonio (v.3: “the fatal Knot”, v. 21: “that wretched state”) y pone de manifiesto las nefastas consecuencias que el matrimonio trae consigo:

Then but to look, to laugh, or to speak
Will the nuptial contract break,
(v. 11-12)

Encontramos también alusión a la arbitrariedad de la situación:

When she the word obey has said
And man by Law supreme has made,
(v. 6-7),

y a la extendida creencia de que la esposa debía estar sometida al varón:

But still be govern'd by a Nod,
and fear her Husband as her God:
Him still must serve, him still obey,
(v. 15-17)

Por último, aparece una velada denuncia de la falta de formación de las mujeres, que se expresa haciendo referencia a que es el hombre quien realmente es el dueño del saber:

But what her haughty Lord thinks fit,
Who with the Pow'r has all the Wit.
(v. 19-20)

El poema termina de manera rotunda y contundente con el consejo de evitar a toda costa el matrimonio:

Then shun, oh! shun that wretched State,
And all the fawning Flatt'ners hate:
Value your selves, and Men despise,
You must be proud, if you'll be wise.
(v. 21- 24)

2.2. “*The Emulation*” (1703) de Sarah Fyge Field Egerton

Sara Fyge Egerton (1670-1723) es probablemente la feminista más joven de la historia, pues con sólo catorce años escribió *The Female Advocate*, una obra en la que defiende la superioridad de las mujeres, reinterpreta la historia de la creación, da

ejemplos históricos de mujeres virtuosas, cuestiona por qué los hombres maltratan a las mujeres y ataca el doble rasero que éstos utilizan en sus juicios¹³. La obra fue publicada anónimamente, sin su consentimiento, en 1686, lo que le supuso ser expulsada de la casa familiar. No obstante, la determinación de Fyge se pone de manifiesto en el hecho de que revisó y mejoró su trabajo, para volver a publicarlo al año siguiente, en 1687.

Poco después contrajo matrimonio con Edward Field, pero pronto enviudó y, aunque el matrimonio se había celebrado contra su voluntad, muchos de sus poemas relatan como fue surgiendo el amor entre ellos y cuánto lamentó su pérdida. En 1700 se casó de nuevo con el reverendo Thomas Egerton, esta vez para embarcarse en un matrimonio desgraciado que acabó con la petición de divorcio por parte de Thomas alegando adulterio; ella contraatacó alegando crueldad marital, pero continuaron casados hasta la muerte de él en 1720. La publicación de su segundo gran trabajo *Poems on Several Occasions* (1703), de donde hemos extraído el poema *The Emulation*¹⁴ coincide en el tiempo con todas estas demandas de divorcio. Esta vez hemos traducido el poema en versos de dieciséis sílabas, dada la longitud del verso inglés:

¹³ Esta obra, cuyo título completo es *The Female Advocate, or an Answer to a Late Satire Against the Pride, Lust and Inconstancy, etc. of Women*, fue escrita en contestación a la obra de Robert Gould: *A Love Given o'er or Late Satire Against the Pride, Lust and Inconstancy, etc. of Women*. Su aspecto más llamativo quizá radique en la reinterpretación que Fyge realiza de la historia de la creación; de ella se desprenden ideas como que el hombre está hecho de mero y simple polvo, mientras que la mujer ha sido creada a partir de una materia mucho más noble, o que Eva sucumbió a la tentación de una fuerza sobrenatural (la serpiente) mientras que Adán se dejó tentar por una simple y débil mortal (Eva).

¹⁴ El sentido con el que debe entenderse aquí el término 'emulación' es el que recoge María Moliner en su *Diccionario de uso del español* bajo la acepción 'emular': 1. Proponerse realizar cierta acción, comportarse, etc., tan bien o mejor que otra persona determinada. 2. "competir".

The Emulation

1 *Say Tyrant Custom, why must we obey,*
 2 *The impositions of thy haughty Sway;*
 3 *From the first dawn of Life, unto the Grave,*
 4 *Poor Womankind's in every State, a Slave.*
 5 *The Nurse, the Mistress, Parent and the Swain,*
 6 *For Love she must, there's none escape that Pain;*
 7 *Then comes the last, the fatal Slavery,*
 8 *The Husband with insulting Tyranny*
 9 *Can have ill Manners justify'd by Law;*
 10 *For Men all join to keep the Wife in awe.*
 11 *Moses who first our Freedom did rebuke,*
 12 *Was Marry'd when he writ the Pentateuch;*
 13 *They're Wise to keep us Slaves, for well they know,*
 14 *If we were loose, we soon should make them, so.*
 15 *We yeild like vanquish'd Kings whom Fetters bind,*
 16 *When chance of War is to Usurpers kind;*
 17 *Submit in Form; but they'd our Thoughts controul,*
 18 *And lay restraints on the impassive Soul:*
 19 *They fear we should excel their sluggish Parts,*
 20 *Should we attempt the Sciences and Arts.*
 21 *Pretend they were design'd for them alone,*
 22 *So keep us Fools to raise their own Renown;*
 23 *Thus Priests of old their Grandeur to maintain,*
 24 *Cry'd vulgar Eyes would sacred Laws Prophane.*
 25 *So kept the Mysteries behind a Screen,*
 26 *There Homage and the Name were lost had they been seen:*
 27 *But in this blessed Age, such Freedom's given,*
 28 *That every Man explains the Will of Heaven;*
 29 *And shall we Women now sit tamely by,*
 30 *Make no excursions in Philosophy,*
 31 *Or grace our Thoughts in tuneful Poetry?*
 32 *We will our Rights in Learning's World maintain,*
 33 *Wits Empire, now, shall know a Female Reign;*
 34 *Come all ye Fair, the great Attempt improve,*
 35 *Divinely imitate the Realms above:*
 36 *There's ten celestial Females govern Wit,*
 37 *And but two Gods that dare pretend to it;*
 38 *And shall these finite Males reverse their Rules,*
 39 *No, we'll be Wits, and then Men must be Fools.*

La emulación

Dime tirana costumbre por qué hemos de obedecer
todas las imposiciones de tu arrogante dominio;
desde el mismo nacimiento hasta llegar a la tumba
pobres mujeres, esclavas, no importa en que estado.
Como a la nana y al ama, al padre y al jovenzuelo
deben dar todo su amor, no hay escape a este dolor;
entonces llega lo último, la fatal esclavitud,
el esposo utilizando su insultante tiranía
puede tener malos modos, justificados por la ley;
todos los hombres se unen para a la esposa asustar.
Moisés que fue el primero que negó nuestra libertad,
se hallaba desposado cuándo escribió el Pentateuco;
son sabios por mantenernos como esclavas, pues bien saben
que si nos dejaran libres, les haríamos lo mismo.
Cual rey vencido, amarrado por grilletes, protestamos
cuando el azar de la guerra al usurpador sonrío;
en apariencia vencidas, controlan nuestro intelecto
y dejan limitaciones sobre el alma impasible:
que superáramos temen sus ralentizados roles,
en caso de que intentáramos o las ciencias o las artes.
Pretenden que su dominio sea sólo para ellos,
nos hacen parecer tontas para elevar su renombre;
así los curas de antaño para mantener su altura
dijeron que ojos vulgares lo profano harían sagrado.
Y detrás de una cortina guardaron los misterios,
como si se hubieran visto perder homenaje y nombre:
en esta bendita época tal libertad se ha dado,
que cada hombre explica del cielo la voluntad;
¿y debemos las mujeres dócilmente acompañarlos,
sin intentar incursiones en filosofía alguna,
ni adornar nuestra opinión en melodiosa poesía?
Los derechos mantendremos en el mundo del estudio,
el imperio del ingenio será ahora femenino;
uníos todas vosotras, mejorad el gran intento,
imitad divinamente los reinos enumerados:
diez féminas celestiales gobiernan el ingenio
y solamente dos dioses son los que osan pretenderlo;
y si estos hombres finitos dieran la vuelta a sus reglas,
no, pues seríamos las sabias y entonces el hombre el tonto.

Estamos, de nuevo, ante un poema de corte claramente reivindicativo, en el que la autora eleva su voz para denunciar las principales inquietudes femeninas de la época. El poema comienza con un ataque a la costumbre que, junto a la tradición, era considerada como máxima responsable de la situación de la mujer:

Say Tyrant Custom, why must we obey,
The impositions of thy haughty Sway;
(v. 1-2).

Al igual que en el poema anterior, hay alusiones a la similitud entre mujer o esposa y esclava:

Poor womankind's in every State a Slave
(v. 4)

y terminología negativa para referirse al matrimonio (v. 7: "the fatal slavery"). Asimismo, se denuncia el maltrato de los hombres hacia sus esposas, lo que era una constante en la época:

The Husband with insulting Tyranny
Can have ill Manners justify'd by Law;
(v. 8-9)

Un rasgo novedoso en este poema, que también utilizarán otras autoras feministas de la época, es la traslación del lenguaje característico de los poemas políticos para ponerlo al servicio de la causa femenina¹⁵:

We yeild like vanquish'd Kings whom Fetters bind,
When chance of War is to Usurpers kind;¹⁶
(v. 15-16)

Pero el tema más característico de esta obra, y que es recurrentemente abordado, está relacionado con la imposibilidad de las mujeres para participar en cualquier actividad de tipo intelectual, ya fuera de carácter científico

They fear we should excel their sluggish Parts,
Should we attempt the Sciences and Arts.
Pretend they were design'd for them alone,
(v. 19-21),

literario o filosófico:

¹⁵ Este recurso fue también utilizado por Elizabet Thomas en "On Sir J. S. saying in a sarca-stik Manner, My books would make me Mad" en *Miscellany Poems on Several Subjects*, Londres, 1722 y por Lady Mary Chudleigh en *The Ladies Defence* (1701).

¹⁶ En estos versos se puede apreciar una analogía entre las mujeres y el rey Jaime II, que por temor a una guerra con Guillermo III marchó a Francia cediendo así la corona al usurpador. Del mismo modo que el monarca fue privado de la corona por el usurpador, la mujer se siente vencida y privada de sus derechos por el varón.

And shall we Women now sit tamely by,
Make no excursions in Philosophy,
Or grace our Thoughts in tuneful Poetry?
(v. 29-31).

Desde esta perspectiva, considerada a todas luces injusta por parte de la autora, se reivindica el derecho a la formación:

We will our Rights in Learning's World maintain,
Wits Empire, now, shall know a Female Reign;
(v. 32-33)

y se anima a las mujeres a contravenir las normas establecidas

Come all ye Fair, the great Attempt improve,
Divinely imitate the Realms above:
(v. 34-35)

Por último, el poema concluye con dos versos que ponen de manifiesto la injusticia y arbitrariedad de la situación:

And shall these finite Males reverse their Rules,
No, we'll be Wits, and then Men must be Fools.
(v. 38 y 39)

retomando la idea ya depositada en el verso 22 ("So keep us Fools to raise their own Renown") de que la inferioridad femenina se mantiene para justificar la "supuesta" superioridad del hombre.

2.3. "The Introduction" (1713) de Anne Kingsmill Finch, Countess of Winchilsea

Anne Kingsmill Finch, Countess of Winchilsea (1661-1720) procede de una familia con un largo historial de servicios a la corona. En 1682 fue nombrada dama de honor de la princesa María de Modena (esposa del futuro rey Jaime II) y en la corte conoce a Heneage Finch, con quien contrae matrimonio en 1684; muchos de sus primeros poemas fueron escritos durante su estancia en la corte. Tras la revolución de 1688, los Finch son expulsados de la corte por su lealtad hacia Jaime II y se trasladan a una casa rural en Kent, donde Finch escribe la mayor parte de su producción.

Finch fue siempre reacia a la publicación de su obra, de tal manera que muchos de sus poemas se publicaron anónimamente o se integraron en colecciones que incluían poemas de diversos autores¹⁷. Entre sus poemas más conocidos cabe destacar *The Spleen* (1701) que alcanzó una cierta fama y que parece estar basado en la propia experiencia de Finch con la enfermedad de la melancolía; son asimismo especialmente dignos de mención sus poemas destinados a la naturaleza, entre los

¹⁷ Podemos encontrar poemas suyos en *New Miscellany of Original Poems*, publicado por Charles GILDON en 1701, en *The New Atlantis* (1709) de De la Riviere Manley y en *Poetical Miscellanies* de Jacob Jonson, donde los poemas de Finch aparecen publicados junto a los de Pope, Swift o Rowe.

más conocidos: *A Nocturnal Reverie*, *The Tree*, *The Bird*, *The Nightingale* o *A Petition for Absolute Retreat*, un delicado poema de exaltación de la soledad.

La única gran colección que Finch publicó en vida fue *Miscellany Poems on Several Occasions* (1713), que en su primera edición apareció con el subtítulo *written by a Lady*, y que en ediciones posteriores aparecería ya como *written by Anne Finch, the Countess of Winchilsea*; esta colección incluye 86 poemas y una tragedia titulada *Aristomenes*, aunque actualmente sabemos que su producción asciende a más de 233 poemas¹⁸ y al menos tres obras dramáticas.

No debemos obviar el hecho de que además de constituirse en una gran defensora de los derechos de la mujer, el mérito de Finch radica en la calidad de su poesía; aunque ésta no será reconocida por el gran público hasta el siglo siguiente, cuando Wordsworth le dedica unas líneas de alabanza por su habilidad para fijarse en los detalles de la naturaleza y por su estilo tierno y vigoroso¹⁹. Actualmente es considerada como la mejor poetisa inglesa anterior al siglo XIX²⁰.

El poema seleccionado, *The Introduction*, servía de introducción a la edición de 1713, pero nunca fue publicado en vida de Finch por las razones que el mismo poema explica.

¹⁸ Mira REYNOLDS, en su obra *The Poems of Anne Finch, Countess of Winchilsea*, Chicago, 1903, University of Chicago Press, reúne todos los poemas de la edición de 1713 y recupera otros cien poemas más y una segunda obra de teatro titulada *The Triumphs of Love and Innocence*. En 1988, la edición del *Manuscrito Wellesley* por parte de Jean Ellis d'Allesandro nos aporta un nuevo grupo de poemas inéditos.

¹⁹ ABRAMS, M. H.: *The Norton Anthology of English Literature*, Vol. I, Norton and Company Inc., Londres, 1986.

²⁰ Cfr. MCGOVERN, 1992.

The Introduction

1 Did I, my lines intend for publick view,
 2 How many censures, wou'd their faults persue,
 3 Some wou'd, because such words they do affect,
 4 Cry they're insipid, empty, uncorrect.
 5 And many, have attain'd, dull and untaught
 6 The name of Witt, only by finding fault.
 7 True judges, might condemn their want of witt,
 8 And all might say, they're by a Woman writt.
 9 Alas! a woman that attempts the pen,
 10 Such an intruder on the rights of men,
 11 Such a presumptuous Creature, is esteem'd,
 12 The fault, can by no vertue be redeem'd.
 13 They tell us, we mistake our sex and way;
 14 Good breeding, fassion, dancing, dressing, play
 15 Are the accomplishments we shou'd desire;
 16 To write, or read, or think, or to enquire
 17 Wou'd cloud our beauty, and exhaust our time;
 18 And interrupt the Conquests of our prime;
 19 Whilst the dull mannage, of a servile house
 20 Is held by some, our outmost art, and use.
 21 Sure 'twas not ever thus, nor are we told
 22 Fables, of Women that excell'd of old;
 23 To whom, by the diffusive hand of Heaven
 24 Some share of witt, and poetry was given.
 25 On that glad day, on which the Ark return'd,
 26 The holy pledge, for which the Land had mourn'd,
 27 The joyfull Tribes, attend itt on the way,
 28 The Levites do the sacred Charge convey,
 29 Whilst various Instruments, before itt play;
 30 Here, holy Virgins in the Concert joyn,
 31 The louder notes, to soften, and refine,
 32 And with alternate verse, compleat the Hymn Devine.
 33 Loe! the yong Poet, after Gods own heart,
 34 By Him inspired, and taught the Muses Art,
 35 Return'd from Conquest, a bright Chorus meets,
 36 That sing his slayn ten thousand in the streets.

La Introducción

Si mis líneas quisiera al público mostrar
grandísimas censuras sus faltas obtendrían,
algunos, afectados, dirían que sus palabras
son vacías, insípidas, por el error marcadas.
Y muchos han logrado, torpes e ignorantes,
el nombre del ingenio sólo hallando el error.
Su deseo de ingenio condenarían los jueces,
todos dirían que han sido escritas por mujer.
Una mujer, ¡por Dios!, que intenta la escritura,
una total intrusa en campo del varón,
un ente pretencioso va a ser tenido en cuenta,
la falta no ha de ser por nada redimida.
Nos dicen que erramos nuestro sexo y camino;
crianza, moda, juego, bailes y vestimentas
es lo que deberíamos anhelar como metas;
escribir o leer, informarse o pensar
nublarian nuestro encanto, perderíamos el tiempo,
interrumpiendo el logro de nuestro fin primero;
mientras la tarea sorda, que es nuestro arte y uso,
la lleva a cabo alguien ajeno al hogar.
No pasó, con certeza, nunca nos han contado
fábulas de mujeres, que de antaño procedan,
a quienes por la mano minuciosa del cielo
le hayan sido entregados ingenio y poesía.
En ese feliz día en el que volvió el arca,²¹
la sagrada promesa que la tierra ha llorado,
las tribus jubilosas asisten a su encuentro,
las levitas transportan el encargo sagrado,
mientras ante él suenan diversos instrumentos;
aquí sagradas vírgenes se unen al concierto
para afinar, templar las notas más agudas
y en alternado verso completar el motete.²²
¡Ah!, el joven poeta, tras el alma de Dios,
por él iluminado, por la musa enseñado,
vuelto de la conquista, a un gran coro se encuentra
de diez mil en las calles, que declaran su muerte.²³

²¹ Este verso hace referencia al Arca de Covenant, que David devolvió a Jerusalem (I, *Crónicas* 15)

²² El coro de vírgenes, que no aparece en *Crónicas*, es inventado por Winchilsea, que presenta a las vírgenes cantando en versos alternados a modo de salmo responsorial.

²³ 1. *Samuel* 18:6-7.

37 In such loud numbers they his acts declare,
 38 Proclaim the wonders, of his early war,
 39 That Saul upon the vast applause does frown,
 40 And feels, itts mighty thunder shake the Crown.
 41 What, can the threat'n'd Judgment now prolong?
 42 Half of the Kingdom is already gone;
 43 The fairest half, whose influence guides the rest,
 44 Have David's Empire, o're their hearts confess't.
 45 A Woman here, leads fainting Israel on,
 46 She fights, she wins, she tryumphs with a song,
 47 Devout, Majestick, for the subject fitt,
 48 And far above her arms, exalts her witt,
 49 Then, to the peacefull, shady Palm withdraws,
 50 And rules the rescu'd Nation with her Laws.
 51 How are we fal'n, fal'n by mistaken rules?
 52 And Education's, more than Nature's fools,
 53 Debarr'd from all improve-ments of the mind,
 54 And to be dull, expected and dessigned;
 55 And if some one, would Soar above the rest,
 56 With warmer fancy, and ambition press't,
 57 So strong, th' opposing faction still appears,
 58 The hopes to thrive, can ne're outweigh the fears,
 59 Be caution'd then my Muse, and still retir'd;
 60 Nor be dispis'd, aiming to be admir'd;
 61 Conscious of wants, still with contracted wing,
 62 To some few freinds, and to thy sorrows sing;
 63 For groves of Lawrell, thou wert never meant;
 64 Be dark enough thy shades, and be thou there content.

Con elevados versos, sus acciones relatan,
proclaman maravillas de su temprana guerra,
que Saúl desaprueba, sobre el vasto aplauso,
ve su potente rayo zarandear la corona.
¿Qué puede provocar el juicio amenazado?²⁴
La mitad de su reino se encuentra ya perdido;
la mitad más juiciosa, que lidera al resto,
en su alma reconoce de David el imperio.
Una mujer conduce a Israel desmayado,²⁵
ella lucha y gana, con una canción triunfa,
majestuosa, devota, para ese fin creada,
y lejos de sus brazos eleva su ingenio,
se va luego a la umbría, a la serena palma
y con sus reglas guía la nación rescatada.
¿Por qué estamos perdidas por estas reglas erróneas?
Y por formación tontas no por naturaleza,
privada nuestra mente de cualquier desarrollo,
se nos diseña tontas, tal cual se nos espera;
y si alguna elevárase por encima del resto,
con superior ingenio, por el ansia empujada,
el bando oponente con firmeza aparece,
la ilusión de medrar al temor no supera,
cuidate pues mi musa y tranquila retírate,
no seas desdeñada buscando admiración,
consciente de tu ansia, aún con ala contracta,
canta a tus pesares y a unos pocos amigos,
pues nunca te darán la laurácea arboleda,
que tus sombras sean amplias y estate allí contenta.

²⁴ El destino de Saúl había sido profetizado: Dios lo reemplazaría por un rey mejor.

²⁵ La profetisa y juez Deborah cantó para agradecerle al Señor la victoria que había conseguido (*Jueces* 4-5)

Aunque Finch, mantenía amistad con grandes escritores de la época como Swift o Pope y consiguió, a lo largo de su vida, hacerse un hueco en los círculos literarios, siempre fue consciente de que su trabajo estaba ubicado en la periferia del logro poético y de que esto sucedía única y exclusivamente por su condición de mujer. En este sentido, el tema central de este poema hace referencia a las injustas condiciones que padecían las escritoras del momento:

Did I, my lines intend for publick view,
How many censures, wou'd their faults persue,
(v. 1-2)

True judges, might condemn their want of witt,
And all might say, they're by a Woman writt.
(v. 7-8),

contrastando su situación con la de los varones, en una alusión a ese doble rasero del que hablábamos anteriormente:

And many, have attain'd, dull and untaught
The name of Witt, only by finding fault.
(v. 5-6)

y poniendo claramente de manifiesto el hecho de que determinadas áreas, como la de la escritura, pertenecían sólo a los varones:

Alas! a woman that attempts the pen,
Such an intruder on the rights of men,
Such a presumptuous Creature, is esteem'd,
The fault, can by no vertue be redeem'd.).
(v. 9-12).

Al igual que en muchos otros poemas de la época, se denuncia la limitación vital a la que la mujer se veía sometida, condenada a circunscribirse al ámbito de la casa, la crianza, la moda, etc.:

They tell us, we mistake our sex and way;
Good breeding, fassion, dancing, dressing, play
Are the accomplishments we shou'd desire;
(v. 13-15)

y se hace especial hincapié en el hecho de que recibir una información intelectual sería para la mujer una pérdida de tiempo, además de que supondría una distracción de lo que realmente ha de ser su ocupación, es decir, del cuidado del hogar:

To write, or read, or think, or to enquire
Wou'd cloud our beauty, and exhaust our time;
And interrupt the Conquests of our prime;
Whilst the dull mannage, of a servile house
Is held by some, our outmost art, and use. (v. 16-20).

Finch incide también sobre el hecho de que esta situación se mantiene a causa de unas reglas, que son injustas y arbitrarias, y que suponen todo un agravio para la mujer:

How are we fal'n, fal'n by mistaken rules?
(v. 51),

al tiempo que denuncia que si la mujer es inferior al hombre, no es por naturaleza, sino por falta de formación:

And Education's, more than Nature's fools,
Debar'd from all improve-ments of the mind,
And to be dull, expected and designed;
(v. 52-54)

y que esta situación es muy conveniente para los hombres, que estarían dispuestos a castrar los anhelos de cualquier mujer que intentara desafiarlos en este sentido:

And if some one, would Soar above the rest,
With warmer fancy, and ambition press't,
So strong, th' opposing faction still appears,
The hopes to thrive, can ne're outweigh the fears,
(v. 55-58).

En los últimos seis versos del poema, la autora se rebela con tristeza ante la situación denunciada y decide seguir escribiendo con precaución (“Be caution'd the my Muse”, “still with contracted wing”), circunscribiéndose, eso sí, al ámbito de la privacidad (“To some few freinds, and to thy sorrows sing”) para evitar que hagan escarnio de su obra (“Nor be dispis'd, aiming to be admir'd”), consciente de que su trabajo jamás será reconocido en toda su plenitud (“For groves of Lawrell, thou wert never meant”).

2.4. “*The Female Triumph*” (1733) de Mary Masters

Sabemos muy poco de la vida de Mary Masters, excepto que probablemente nació en 1694 y que murió alrededor de 1771²⁶. Sabemos también que provenía de un origen social humilde²⁷ y que a lo largo de su producción la reivindicación feminista es una constante. Según James Boswell, conocía personalmente a Samuel Johnson, quien probablemente le ayudó en la publicación de su obra²⁸ y a Edmund Cave, el editor de la conocida revista *Gentleman's Magazine*. Entre su producción poética cabe destacar sus *Poems on Several Occasions* (1733), de donde hemos

²⁶ Las fechas de nacimiento y muerte indicadas coinciden con las ofrecidas en diversas antologías poéticas. No obstante, otras fuentes apuntan 1706 como la fecha de su nacimiento y 1759 como la fecha de su muerte.

²⁷ Cfr. John Goodridge y Simon Kövesi (eds.): *Eighteenth-Century English Labouring-Class Poets*, Vol. 1, Londres, Pickering and Chatto, 2003.

²⁸ Boswell, James: *Life of Johnson*, Londres, Heron Books, sin fecha de edición.

extraído el poema "The Female Triumph", y *Familiar Letters and Poems on Several Occasions* (1755), otra miscelánea en la que aboga por los derechos de la mujer y en la que podemos encontrar extractos como éste: "a Woman is equal to a Man, as being of the same Species, and endow'd with every Faculty which distinguishes him from the Brutes". Veamos a continuación su poema *The Female Triumph*.

1 Swell'd with vain Learning, vainer Man conceives,
 2 That 'tis with him the bright Minerva lives;
 3 That she descends to dwell with him alone,
 4 And in his Breast erects her starry Throne:
 5 Pleas'd with his own, to Female Reason blind,
 6 Fansys all Wisdom in his Sex confin'd.
 7 Proudly they boast of Philosophick Rules,
 8 Of Modes and Maxims taught in various Schools,
 9 And look on Women as a Race of Fools.
 10 But if Calista's perfect Soul they knew,
 11 They'd own their Error, and her Praise pursue.
 12 Centred in her the brightest Graces meet,
 13 Treasures of Knowledge and rich Mines of Wit.
 14 Her Thoughts are beautiful, refin'd and new,
 15 Polish'd her Language, and her Judgment true;
 16 Each Word deliver'd with that soft address,
 17 That as she speaks the melting Sounds we bless.
 18 O! could I praise her without doing wrong,
 19 Could to the Subject raise my daring Song;
 20 Were I enrich'd with Prior's Golden Vein,
 21 Her would I sing in an exalted Strain;
 22 Her Merit in the noblest Verse proclaim,
 23 And raise my own upon Calista's Fame:
 24 Her elevated Sense, her Voice, her Mien,
 25 Her innate Goodness, and her Air serene,
 26 Should in my Lays to future Ages shine,
 27 And some new Charm appear in ev'ry Line.
 28 Fir'd with the Theme how great would be the Flight?
 29 *In what unbounded Numbers should I write!*
 30 *Each Line, each Word, would more majestick grow,*
 31 *And ev'ry Page with finish'd Beauty glow.*
 32 *But me alas the tuneful Nine disdain,*
 33 *Scorn my rude Verse, and mock my feeble Strain:*
 34 *No kind Poetick Pow'rs descend to fill*
 35 *My humble Breast, and guide my trembling Quill:*
 36 *My Thoughts, in rough and artless Terms express,*
 37 *Are incorrect and negligently drest.*

Por vano aprendizaje, cree un hombre aún más vano
que es con él con quien vive la brillante Minerva,
que desde arriba viene a morar con él sólo
y en su pecho erige su trono de estrellas:
contento con su causa, sin ver la femenina,
todo el saber disfruta confinado en su sexo.
Orgullosos se jactan de reglas filosóficas,
de máximas y modos de distintas escuelas
y a las mujeres miran como raza de tontas.
Mas si del alma pura de Calista supieran,
sabrían de sus errores, perseguirían su elogio.
En torno a ella giran las más brillantes gracias,
ricas minas de ingenio y del saber tesoros.
Bellas son sus ideas, refinadas y nuevas,
pulidas sus palabras y su juicio certero;
cada palabra es dicha con tan dulce destreza
que cuando habla los dulces sonidos bendecimos.
Si pudiera alabarla sin hacer ningún mal,
e introducir el tema de mi osada canción;
si con la áurea vena de Prior fuera elevada
le cantaría a ella con exaltado esfuerzo,
proclamaría sus méritos con los más nobles versos
y elevaría mi fama sobre la de Calista:
su notable sentido, su voz y su semblante,
su innata bondad y su aire sereno
deberían en mis versos brillar en el futuro
y un nuevo atractivo en cada línea habría.
Por el tema inspirada ¿Cuán grande sería el vuelo?
¡Cuán infinitos versos escribir yo debería!
Cada línea y palabra más solemne sería,
cada hoja brillaría con rematado encanto.
¡Más oh! a mí me desdeñan las *melodiosas musas*,
rien por mis toscos versos y mi débil esfuerzo:
ninguna amable fuerza poética baja para
llenar mi humilde pecho y guiar mi pluma trémula:
mis ideas, expresadas de modo tosco y rudo,
no van muy bien vestidas, su atuendo es incorrecto.

Masters incide una vez más, en este poema, en los problemas de desigualdad entre hombre y mujer. Comienza destacando la vanidad masculina respecto a esa pretendida superioridad:

Swell'd with vain Learning, vainer Man conceives,
That 'tis with him the bright Minerva lives
(v. 1-2),

justificada por el hecho de que el conocimiento y el saber estaban restringidos al sexo masculino, que se mantiene totalmente ajeno a la reivindicación femenina:

Pleas'd with his own, to Female Reason blind,
Fansys all Wisdom in his Sex confin'd.
(v. 5-6)

y que consciente de su formación y por este motivo considera a la mujer un ser inferior:

Proudly they boast of Philosophick Rules,
Of Modes and Maxims taught in various Schools,
And look on Women as a Race of Fools.
(v. 8-10)

Master llega incluso a reconocer explícitamente su falta de inspiración:

But me alas the *tuneful Nine* disdain,
Scorn my rude Verse, and mock my feeble Strain:
(v. 32-33)

y también su falta de formación:

My Thoughts, in rough and artless Terms exprest,
Are incorrect and negligently drest.
(v. 36-37),

Pero termina el poema justificando su ambición e incitando al resto de mujeres a compartirla, en una clara llamada a la rebelión:

Yet sure my just Ambition all must own
The well-chose Subject has my Judgment shown
And in the weak Attempt my great Design is known.
(v. 38-40)

Conclusiones

Tras la lectura y análisis de estos poemas podemos afirmar con rotundidad que, en esta primera mitad del siglo, algo parece estar cambiando en el mundo. La mujer, harta de padecer una injusta situación de sometimiento, empieza a plasmar su denuncia por escrito; una denuncia, cuyo objetivo último es

el de constituir una auténtica llamada a la rebeldía, y que se estructura en tres grandes áreas, que encuentran, a su vez, ramificaciones posteriores.

La primera y más frecuente de las reivindicaciones está centrada en denunciar la arbitrariedad de la situación, y se desarrolla en un ataque sistemático hacia la tradición, la costumbre y las leyes no escritas, que hacen parecer esta situación de sometimiento como algo normal, que debe ser asumido por la mujer sin ser cuestionado. Son múltiples las alusiones en estos poemas a “the tyrant custom” “made by law supreme”, “mistaken rules” “justified by law”.

Otra de las grandes áreas de interés para estas autoras está en realizar una denostación del matrimonio, que se ve como un instrumento que potencia y justifica esta situación. A través del matrimonio, la esposa es sometida y doblegada; éste es un lugar común para muchas de las escritoras de la época, que se refleja a través de la terminología negativa utilizada para referirse a este estado: “the fatal knot”, “the fatal slavery”, “that wretched state”, y de la constante equiparación entre sierva, esclava y esposa. Especialmente destacable, en este sentido, es el poema de Lady Mary Chudleigh, “To the Ladies”, que constituye un auténtico alegato en contra del matrimonio.

Por último, la otra gran reivindicación se centra en la exigencia de formación, provocada por el convencimiento de que la única vía de escape para esta situación radica en el conocimiento y en el aprendizaje. Ésta es la reivindicación más constante de todas las realizadas por estas autoras; es una reivindicación que, bajo uno u otro enfoque, está presente en todos los poemas que hemos analizado: Chudleigh hace alusión en su poema a que sólo el hombre es el poseedor del saber y por ello la mujer debe someterse a sus mandatos; Egerton hace especial hincapié en la imposibilidad que tiene la mujer de desarrollarse en cualquier ámbito de las ciencias o las letras, reivindica su derecho a participar de estas áreas y anima a la mujer a rebelarse contra esta situación; Mary Masters, por su parte, incide también sobre el hecho de que el poder del conocimiento está limitado a un solo sexo y reconoce expresamente la realidad de esa falta de formación (“weak attempt” “my thoughts, in rough and artless terms expressed”), lo que no le impide sin embargo, reivindicarla con todas sus fuerzas y justificar su ambición; por último, el poema de Finch, el más emotivo a este respecto, realiza una detallada denuncia de todos los aspectos que ya hemos mencionado, pero sin embargo, su conclusión es amarga, no incita a la lucha ni a la rebelión, para ella la batalla está perdida y su consejo final es mantenerse en la sombra.

Podemos concluir pues que, en su conjunto, la obra de estas autoras sin duda incidió en una toma de conciencia de la situación, que poco a poco se fue tornando en una clara reivindicación y en la que se atisba ya una clara llamada a la rebeldía cuyo testigo recogerán las grandes escritoras feministas de la segunda mitad de siglo XVIII.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BLAIN, V., GRUNDY, I. y CLEMENTS, P., *The Feminist Companion to Literature in English, Women Writers from Middle Ages to the Present*. New Haven: Yale University Press, 1990.
- D'ALLESANDRO, Jean M. Ellis, *The Wellesley Manuscript Poems of Anne, Countess of Winchilsea*. Florencia, J.M.D., 1988
- EZELL, Margaret J. M., *The Poems and Prose of Mary, Lady Chudleigh*. Nueva York: Oxford University Press, 1993.
- FERGUSON, Moira, *First Feminist: British Women Writers 1578-1799*. Bloomington: Indiana University Press, 1985.
- GUEST, Harriet, "A Double Lustre: Feminity and Sociable Commerce, 1730-60". En: *ECS*, 23, 1990, págs. 479-501,
- HINNANT, Charles, H., *The Poetry of Anne Finch*, 1994.
- MCGOVERN, Barbara, *Anne Finch and Her Poetry*. Atenas y Londres: University of Georgia Press, 1992.
- MILLS, Rebecca M., "That Tyrant Custom': The politics of custom in the poetry and prose of Augustan women writers". En: *Women's Writing*, Vol. 7, Número 3, 2000.
- REYNOLDS, Mira, *The Poems of Anne, Countess of Winchilsea*. Chicago: Chicago University Press, 1903.
- ROGERS, Katharine M., *Selected Poems of Anne Finch, Countess of Winchilsea*. Nueva York: Ungar, 1979.
- _____, *Feminism in Eighteenth-Century England*. Urbana: University of Illinois Press, 1982.
- SMITH, Hilda L., *Reason's Disciples, Seventeenth-Century English Feminism*, Urbana: University of Illinois, 1982.
- UPHAUS, Robert W., y GRETCHEN M. Foster (eds.), *The "Other" Eighteenth Century: English Women of Letters 1660-1800*. East Lansing: Colleagues Press, 1991.